

"Tambien fueron niñ@s": Francisco Álvarez Navarro

Autor Administrator
domingo, 07 de febrero de 2010

Francisco Álvarez Navarro, Francis, nació el 9 de octubre de 1980. Es el primer hijo del matrimonio formado por Mari Carmen Navarro Y Pepe Álvarez, ambos profesores. Muy pronto dejó de ser hijo único pues aun no había cumplido el año cuando llegó su hermana Ángeles, luego lo hicieron Ana, Beatriz, Inés, Gerardo, Miguel, Mercedes, Marimar y Juan Pablo. Por eso Francis, según su madre siempre ha arrastrado el síndrome del "hermano mayor". Lo recuerda ella, como un niño que inspiraba una inmensa ternura, llenito, con su piel tan blanquita "como de porcelana"; y por sus miradas, era un niño al que te daban ganas de achuchar constantemente (eso lo recuerdo yo, que le cuide de chico). Buen estudiante desde pequeñito. Sus primeros pasos en la enseñanza los dio en el Colegio Guadil, donde su madre siempre ha desarrollado su profesión. Ya en primer curso pasó al Garoé donde terminó el bachillerato. Estudió unos años Periodismo en la península, pero acabó haciendo Económicas en la Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Actualmente compagina su trabajo como contable en una asesoría en Las Palmas de Gran Canaria, con la dirección de la Academia Abaco, de reciente inauguración en nuestro pueblo, concretamente en los Olivos frente a las canchas de tenis. En esta academia se imparten clases de ciencias e inglés con personal altamente cualificado. Francis es un apasionado del fútbol, desde pequeñito le gustaba darle patadas al balón, cuenta su madre, de los rallyes y del surf, aunque le falta tiempo para practicarlos. Desde la infancia es muy amigo de sus amigos, quién lo conocía acababa queriéndolo por su don de gente, su capacidad para el diálogo, por su carácter abierto y tolerante. Es un manitas desde la más tierna infancia, muy habilidoso, perfeccionista y un gran dibujante. Cuenta su madre que cuando era pequeño, al salir de clase, mientras esperaba a su padre en los aparcamientos del colegio se dedicaba a dibujar los tubos de escapes de las guaguas escolares con una gran precisión y luego sabía a que guagua pertenecía cada tubo dibujado. Esa misma precisión es la que emplea cuando se mete en la cocina y deleita a todo el mundo con sus exquisiteces. Presume de buen cocinero y los que prueban sus platos están de acuerdo. Un buen nieto, un gran hermano y un niño querido de forma muy especial por toda su familia y por todos los que lo conocen. Se considera un hombre con iniciativa para hacer muchas cosas, resolutivo y práctico. No se encuadra en grupo o tendencia de ninguna clase. Sólo dice pertenecer al grupo "de sus amigos"; a los que quiere y les resulta imprescindibles. A nivel personal guardo un especial cariño por Francis, al que conocí cuando no llegaba al año y junto con sus padres le tendí mi mano para que diera sus primeros pasos con seguridad. Pase horas y horas ojeando los cuentos de Teo e inventando mil historias a través de sus dibujos. Viví con emoción su primer día de colegio, con uniforme a estrenar y sentí que me quedaba un poquito sola, esperé con ilusión cada visita del Ratoncito Pérez a su almohada y cada llegada de la Navidad en una casa donde la alegría se respiraba por todos lados. Le devolví cuantos balones me lanzo, y de vez en cuando mi inmenso amor y cariño hacía él y todas sus hermanas se traducían en jerseys y rebecas que tejía en mi tiempo libre (fueron tantos que aborrecí para siempre hacer calceta). El tiempo ha pasado pero lo sigo contemplando como aquel niño al que era imposible no querer desde que te miraba con sus brillantes y curiosos ojos. De pequeño, soñar era demasiado fácil Si te pido que hagas un viaje a tu infancia ¿qué es lo primero que se te viene a la memoria? Una imagen, un color, un olor, una canción...? Cuéntame

- Tengo muy vivos recuerdos en mi memoria, pareciera que mi infancia fue ayer. De algún modo no he salido de ella (risas). Uno que me viene a la cabeza es el de pasear un domingo por Triana, jugando a no pisar las baldosas color salmón y azul que en su tiempo había, de la mano de mi padre.

- Una sensación: la de estar sumergido debajo del agua, es como estar en un limbo. Es el mejor ejercicio de introspección. Cuéntame un momento muy feliz de tu infancia y uno que recuerdes con tristeza.

- Feliz: el día de Reyes, sin duda. Menos feliz, ver que alguno de mis juguetes quedaba inservible por accidente. ¿Para dormir preferías leer o que te contaran un cuento?

- Leer siempre, y en mi cama.

¿Recuerdas que fue lo primero que leíste sólo: un libro de cuentos, un tebeo, un libro de aventuras …? ¿Te acuerdas del título?

- Puede ser alguna cartilla "Micho" de Palau, creo que hoy descatalogada. Ah! Y los libros de Teo de Timun Mas. Yo creo que pasaba horas y horas delante de ellos y siempre encontraba algo nuevo en cada lectura. Tenían poco texto, apenas dos o tres líneas para resumir la escena, lo suficiente para dejar llevar la imaginación por algún camino del paisaje, o inventar un personaje detrás de una puerta, o un diálogo entre ellos. Era un libro infinito. ¿De qué libro guardas un buen recuerdo y porque?

- Fray Perico y su borrico de Juan Muñoz Martín, serie naranja del Barco de Vapor, lo tiene todo: ternura, humor, moraleja, es fácil empatizar con él. ¿Qué era lo mejor del verano?

- La playa y la piscina con mis primos, justo lo que no tenía el resto del año. ¿Te gustaba jugar sólo o preferías las pandillas?

- Si te cuento … era bastante mandón, y eso creaba recelo entre mis hermanas. Con frecuencia yo me encargaba de organizar los juegos, clásicos, polis y cacos, tulip, un-dos-tres. Creo que me gustaba más organizar que jugar.

¿Recuerdas alguno de tus juegos favoritos con los amigos?

- Sí, me lo pasaba en grande haciendo la "guerra" de cualquier manera. Todo consistía en arrojarse pequeños objetos, desde bolas de papel a globos de agua. Era muy mal perdedor. ¿Cuál es el juguete del que guardas un especial recuerdo?

- Los coches. Tengo un Scalextric de época que aún conservo, y un BMW M-1 "Marlboro" de radio control. Para hacerlo andar necesitabas nada menos que ¡once pilas! Menudo trasto ¿no? ¿Que te gustaba coleccionar de niño?

- Cromos de futbol Panini adhesivos. Llegué a completar un álbum entero de la temporada 89-90. Venían en sobres de color verde, de cinco en cinco, que yo olisqueaba nada más abrirlos. No tenían ningún aroma especial, y menos un cromo de futbol, ¡pero me resultaban tan familiares! Fastidiaba mucho que te salieran repetidos, pero siempre podías jugártelos por otros que no tenías, en partidas clandestinas de patio de colegio. Llegó un momento en el que mi interés por el fútbol, desplazó a los juegos tradicionales. De los amigos de la infancia, ¿conservas alguno?

- Digamos que conservo el contacto, no el trato habitual. Pero cuando vuelvo a encontrarme con ellos, siempre reconozco algo que permanece, algo sustancial, inmutable con el paso del tiempo, ¿sabes de qué te hablo? ¿De pequeño querías ser como…………? (personajes reales, ficticios, cercanos,….)

- Jejeje…. quería ser como Michael Knight, el del coche fantástico. ¿Cuando eras pequeño que soñabas ser de mayor?

- Quería ser policía, creo que llegué a pedir en una carta a los Reyes Magos, un coche patrullero con sirena que yo pudiera conducir y el preceptivo uniforme, nunca dudé que algo así me pudiera caer en las manos. Además, según mis cálculos, todo aquello podía caber en una simple caja más o menos grande. Soñar era demasiado fácil. ¿Se han cumplido los sueños de tu infancia?

- Aun queda tiempo para que se cumplan. Si pudieras volver a ser un niño ¿qué tres cosas no dejarías de hacer?.

- No reprimiría la curiosidad, el desorden y la competitividad. Creo que son tres cosas que de niño y sin llegar a extremos, te hacen crecer con naturalidad, es parte de la vida, o al menos eso creo.